

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	22 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15 50
En las demás naciones.....	20 50

VENTA.

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 50
En las demás naciones.....	25 núm. 2 50

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 5 de Octubre de 1887

MADRID—NÚM. 4.356

NUESTRO GRABADO

El fuego, origen del calor, de la luz y de la vida, principio activo de toda industria, es la más hermosa conquista del hombre sobre la naturaleza.

El descubrimiento del fuego fué un paso de gigante dado en el camino de la civilización. A él le deben la familia los gozos del hogar y el arte y la industria las maravillas forjadas en sus talleres.

¿Cómo se produjo el fuego? ¿Fue robado al cielo como dicen los mitos helénicos o brotó como atestiguan otras leyendas del incendio espontáneo de los bosques, del frotamiento entre dos ramas secas agitadas con violencia por el viento? ¿O fué, simplemente, resultado de un medio sencillo y práctico, merced al cual se procuró una tribu salvaje, una de las necesidades más apremiantes en la vida?

Lo que resulta fuera de duda, es que el primer instrumento para producir el fuego, fué el bastón de encender ó *pramantha*, el cual estaba provisto de una cuerda de cáñamo. Con la ayuda de esta cuerda se imprimía al bastón un movimiento alternativo de izquierda á derecha y de derecha á izquierda. Este movimiento se hacía sobre un pedazo de madera tierna y seca colocada en una pequeña fosa.

Este procedimiento que llama Tylor en sus interesantes noticias acerca del origen del fuego *stick and groove* (bastón y surco) está representado en la primera de las cuatro figuras que reproducimos hoy.

A este procedimiento sustituyó el *fire drill* ó berbiqui de fuego. Consiste el instrumento en un palo, una de cuyas extremidades, descansa en una cavidad hecha en un pedazo de madera seca; se produce el fuego haciendo girar el palo con movimientos de rotación contrarios, es decir, moviéndolo á la manera que se mueve el molinillo de una chocolatera.

Encontrábase el *fire drill* en Australia, en Sumatra, en las islas Carolinas, en Kamchatka, en China, en el Asia del Sur y en algunas regiones de ambas Américas.

Se realizó un progreso más: el palo ó bastón que servía para producir el fuego recibía movimiento gracias á una cuerda que se enroscaba á su alrededor. Al tirar en sentido opuesto de las extremidades de la cuerda, se hacía girar al palo sobre sí mismo.

Este es el instrumento descrito en los Vedas, y empleado aún por los Brahmanes para encender el fuego sagrado.

Un instrumento que recuerda bastante á este que usaban los brahmanes es el usado hoy por los esquimales y los habitantes de las islas Aleutinas.

Entre los otros medios de obtener fuego, ó por lo menos, chispas, citaremos la percusión de dos pedernales, ó la de un pedernal con un pedazo de acero ó de pirita de hierro; el choque de dos pedazos de bambú (medio usado en China), la compresión del aire en un tubo de mástil ó de madera, etc., etc.

Y he aquí para terminar, la leyenda del fuego, contada por Vilson en su libro sobre el hombre prehistórico:

Un *handicoot* (animal bastante parecido al conejo de indias), era en un principio el único poseedor del fuego. A pesar de las instancias y ruegos de los otros animales, se negó obstinadamente á partir el fuego con ellos. Estos tuvieron consejo, y resolvieron obtener de grado ó por fuerza el fuego, objeto de su codicia.

El palomo y el halcón fueron nombrados representantes para tratar con el *handicoot*; pero éste se mostró inflexible en su negativa. Entonces el palomo procuró apoderarse del precioso elemento; pero el *handicoot* lanzó el fuego en el río con el propósito de extinguirlo para siempre. Por fortuna el halcón, con el ojo listo que le caracteriza, vió el hachón en el momento que iba á caer en el agua, y con un golpe de ala, lo lanzó sobre las hierbas secas de la orilla opuesta.

Brotaaron las llamas, el hombre negro sintió el fuego, y le pareció bueno.

LA LEY DEL VIENTO

Produce el viento por la diferencia de presión que existe entre dos lugares, diferencia de presión que depende á su vez del desequilibrio térmico de las masas aéreas, moviéndose el aire de la región en que el barómetro está más alto, hacia aquella en que se encuentra más bajo, con lo que se restablece el equilibrio atmosférico. No se efectúa, sin embargo, este movimiento en línea recta de la región de alta á la de baja presión, porque el aire, á causa de la rotación de la Tierra alrededor de su eje, se inclina siempre á la derecha en el hemisferio boreal y á la izquierda en el austral: en nuestro hemisferio tienen los vientos del N. á convertirse en NE. y los de S. en SO.

A poco que se reflexione se comprende que, si varias corrientes de aire soplan de diversas partes hacia un punto y sufren todas una desviación lateral, resultará un movimiento giratorio alrededor de ese punto, movimiento que en el hemisferio boreal dejará el centro de atracción, ó zona de presión mínima, al lado izquierdo. Recíprocamente, si el aire sopla hacia afuera en todas direcciones desde un punto central en el que la presión sea elevada, se desarrollará un movimiento giratorio en sentido opuesto al que hemos descrito antes, dejando al lado derecho la zona de presión máxima; por manera que, en virtud de lo manifestado, vemos que en torno de un área de baja presión en el hemisferio Norte, circulará el viento, dejando á su izquierda la zona de presión mínima, ó sea en sentido contrario al movimiento de las agujas de un reloj puesto de plano sobre una mesa; y alrededor de un área de máximo barométrico, en el mismo hemisferio, circulará en dirección opuesta, ó sea en el mismo sentido que las agujas del reloj.

En el hemisferio austral sucede lo inverso y cambian totalmente las condiciones, moviéndose el vien-

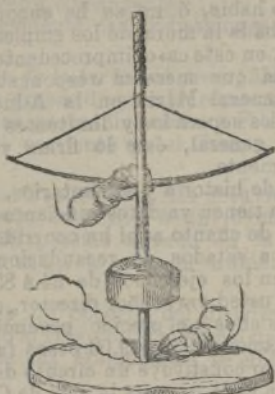
to alrededor de un mínimo barométrico con las agujas de reloj, y contra ellas en torno de un máximo de presión.

Estos principios de la relación que existe entre el rumbo del viento y la presión atmosférica son exactos sin excepción alguna, y los conocieron los antiguos meteorólogos, pues hace más de veinticinco años que bien claramente hablan de ello, en América, Cofin y Ferrel. En Europa llamó primero la atención sobre este asunto el profesor de Utrecht, Buys Ballot, dándole la importancia que merece y formulando una ley que ha recibido su nombre, y que dice así:

«En el hemisferio boreal, vuélvase la espalda al viento, y el área de presión mínima se encontrará á la izquierda del observador.»

«En el hemisferio austral, vuélvase la espalda al viento, y el barómetro estará más alto á la izquierda que á la derecha del observador.»

Esta ley nos demuestra, pues, que, conociendo la distribución de la presión, podemos determinar la dirección del viento, y vice-versa; de modo que su



El origen del fuego.

aplicación es de importancia suma en la prognosis meteorológica y en todos los estudios de meteorología dinámica.

AUGUSTO AROMIS.

LOS CORREOS EN INGLATERRA

El ministro de Correos y Telégrafos acaba de publicar una voluminosa memoria sobre la administración de Correos en la Gran Bretaña é Irlanda.

Resulta de las cifras presentadas en este libro que durante el año de 1886 se han distribuido en el Reino Unido, 1.459.900.000 cartas; 180.000.000 tarjetas postales; 368.900.000 circulares y otros papeles semejantes; 151.200.000 periódicos ó impresos, y 32.860.000 paquetes postales, lo que representa un total de 2.192.960.000 objetos.

La administración ocupa un personal permanente de 54.800 empleados, de los cuales 3.767 son mujeres; además, los encargados de recoger la correspondencia en provincias, emplean, á título de auxiliares, 47.000 personas de ambos sexos para ayudarles en los deberes de su cargo.

Los ingleses, que no escasean, por cierto, los elogios á su patria, pretenden que han llegado al máximo de prosperidad y civilización, puesto que cada habitante del Reino Unido recibe al año 63 cartas, tarjetas postales ó periódicos por el correo. En Alemania esta proporción es de 48; en Francia de 36; en Austria de 18; en Italia de 12. Persia figura en el último grado de la escala, porque no corresponde á cada persona más que un décimo de carta al año.

Dado este desarrollo en el servicio de Correos, no sorprenderá á nadie que la administración obtenga beneficios enormes. Después de pagados todos los gastos, el Tesoro nacional ingresó el año último la cantidad de 2.514.635 libras esterlinas. Esta suma no fué mayor porque se cubrió el déficit de 470.000 libras originado por la reforma en las tarifas de telégrafos.

Antes el precio mínimo de un despacho era de un

chelin; desde 1.º de Enero de 1886 se pueden transmitir telegramas de doce palabras por seis peniques. A consecuencia de esta reforma el número de telegramas transmitidos excedió en una tercera parte al del año anterior, llegando á la fabulosa suma de 50 millones.

Los *postal orders*, especie de papel moneda para pequeñas sumas y que se convierte en metálico en cualquiera de las administraciones de correos del Reino Unido, han tenido un aumento extraordinario. Desde que se creó este facilísimo medio de cambio, no hay inglés que emplee la letra de cambio cuando tiene que remitir de un condado á otro unos cuantos chelines y algunas veces unas cuantas libras.

Desde 1.º de Mayo de 1886 rige el sistema de seguros postales: mediante un recargo de uno ó dos peniques, según los casos, el remitente de una carta ó de un paquete postal, conteniendo valores, tiene derecho á su indemnización total. En diez meses se hicieron 105.677 seguros de cartas y 264.741 de paquetes postales. Las sumas reclamadas á título de

se del gran mundo, y los revisteros de salones anunciaron el eclipse de una estrella de primera magnitud, la pesadumbre y el sentimiento habían quitado alguna belleza á aquellas facciones tantas veces reproducidas en las brillantes lunas de Venecia de los salones, y tan justamente alabadas por los hombres, como envidiadas por las mujeres.

Algunas de éstas, las más envidiosas, murmuraron que el retiro de la marquesa duraría tan solo el tiempo indispensable del luto, porque les parecía muy violento que una mujer, á los treinta y cinco años de edad, bien conservados, sin atenuantes, con renta sobrada y elegancia indiscutible, fuese á cambiar para siempre los atractivos del gran mundo por la tranquila vida del campo.

Pero la filosofía de la marquesa era distinta de la de sus amigas. De espíritu más reflexivo y convicciones más profundas, realizó su propósito, yéndose á habitar una de sus posesiones, situada en una provincia del Mediodía, y no lejos de la capital.

La hermosa quinta que eligió para encierro, fué convirtiéndose en el paraíso imaginado por los árabes, al que solamente faltaban las *hurries*, aunque la presencia de la marquesa casi podía suplir esa falta.

La estufa era su lugar predilecto y su ocupación favorita. Allí, ejemplares de las más raras especies de plantas exóticas vivían como niño mimado entre las caricias y cuidados de la marquesa que diariamente les proporcionaba cuanto necesitaban y hacía por medio de las persianas que los rayos del sol fuesen oportunos.

Las plantas y flores que tanto bien recibían, hubieran sido ingratas si no hubiesen correspondido á tanto cariño. Pero no lo fueron, y pronto las mejillas de la protectora participaron de los matices de las rosas de Borneo, combinados con los tintes morenos que el sol también imponía en justo desagravio de su dominación por las persianas de la estufa.

El día había sido bochornoso, como digno remate del verano que terminaba.

En una de las avenidas del jardín estaba la marquesa ocupada, con todo el afán de un jornalero á destajo, en la faena de la tarde, el riego de las macetas.

En esta disposición le anunciaron la visita del señor de Sepúlveda. Era el tal uno de los muchos que allá en sus mocedades hicieron la corte á la marquesa, y que por desdicho cuando ésta se casó, según unos, ó con ánimo de aumentar su fortuna, según otros, se marchó á Filipinas.

Arreglóse un poco el cabello la marquesa, y secándose las manos con el pañuelo, fué á recibir al visitante.

—A los pies de usted, marquesa.—Acompañé este saludo á una reverencia.

—¿Quién le había de conocer!—exclamó ella sonriendo pícaramente y tendiendo la mano hacia su antiguo adorador.

—Ya ve usted, diez y seis años por medio!

Efectivamente, diez y seis años y un clima tropical habían hecho algunas variaciones en la fisonomía del señor de Sepúlveda.

—¿Y hace mucho tiempo que ha llegado usted á España?

—Muy poco; más apenas supe que aquí encerraba usted su misantropía, me decidí á venir con el alma llena de ilusiones y esperanzas á ver si seguía usted siendo para mí tan cruel como hermosa.

—Muchas gracias. Pero ¿quiere usted hacerme un favor?

—Usted dirá.

—No recordarme tiempos pasados. Venga usted á admirar mi estufa. Supongo que se quedará usted á comer conmigo.

El Sr. de Sepúlveda admiró la estufa, el jardín, el ambiente que se respiraba de aromas y frescura, y retrocedió con la imaginación hasta los tiempos en que su rostro no tenía arrugas, ni su cabello canas, y en que la marquesa más que á sazónado fruto, podía compararse á naciente flor.

Durante la comida, la conversación fué ultramarina, relatando el señor de Sepúlveda sus viajes, por atender á la indicación de la marquesa. Pero como esta no le había prohibido hablar del presente, y ya las contraidas ideas le hormigueaban en el cerebro pugnando por salir, bastó una copita de ron para hacer la travesía, cayendo de un salto en el continente con esta frase:

—¿Y usted no se aburre aquí, marques? ¿Es usted así feliz?

—¿Y cómo serlo más? ¿Acaso usted lo es?

—No señora; pero podría serlo... si usted quisiera. Si usted conservase una chispa de cariño, y yo la mereciera; si usted me amase tan sólo como á una planta exótica, con el nombre de marido...

—Entonces, le interrumpió la marquesa, tampoco lo sería usted por mucho tiempo. Mire usted.

Una ráfaga de aire, al pasar por el jardín, había agitado las ramas de los árboles, y algunas hojas secas vinieron con el viento á chocar contra los cristales de las ventanas, al mismo tiempo que por la chimenea se oía un leve rumor semejante á un triste quejido.

—Estas son, amigo Sepúlveda, las brisas del Otoño, y el Otoño de la vida es como el de la naturaleza. Hay árboles que á las primeras brisas se desprenden de sus hojas; hay otros más tardíos, que las conservan hasta que las borrascas del invierno se las arrancan... y á usted, amigo mío, también se le caían las hojas!

Quedóse pensativo el señor de Sepúlveda, mirando á la marquesa, cuyo rostro iluminaban de lleno las bujías de un candelero, y sintió un ligero estremecimiento.

Acababa de distinguir entre la seda negra de los cabellos de la marquesa una hebra de plata... y había sentido pasar la brisa.

SANTIAGO ASTOR.

BRISAS DE OTOÑO

Los seis años de retiro que llevaba la marquesa parecían restados de su fé de bautismo. Cuando á la muerte de su marido decidió retirar-

IBUEN PROVECHO!

Republicanos que decían proceder de todas las fracciones se congregaron en el teatro de la Alhambra de Madrid, y en el Tivoli de Valencia.

Iban con el propósito de restablecer la coalición, de imprimir a la opinión democrática un movimiento de abajo a arriba, y de volcar las antiguas jefaturas.

Pues lo primero que hicieron fué olvidarse de sus firmes propósitos é incorporarse al ejército regular capitaneado por el Sr. Ruiz Zorrilla. Como á los seguidores del cuento, dióles miedo, á pesar de ser tantos, el verse tan solos. Ninguno sacó á plaza, para promulgarlas de nuevo, las célebres bases coalicionistas; nadie se acordó, para restaurarlo, del pacto de hace año y medio; no hubo uno sólo que procurase salvar los principios é ideas anteriormente profesados.

A la manera de compañías blancas, agregáronse todos á la retaguardia progresista, atraídos por el temerario grito que se ha lanzado no há mucho tiempo de «la revolución, como único fin, á toda prisa y á toda costa».

Por tal motivo, no son un refuerzo, sino una impedimento, pues imponen determinados procedimientos, y no aportan, en realidad, fuerza alguna.

Parécense, en cierto modo, á aquel personaje que, habiendo empezado por entusiasta republicano y jefe de la milicia federal, visto que no había por el momento bajo tal orden de cosas ocasión de ejercitar las armas ni el ímpetu guerrero, se marchó para no estar ocioso, al campamento carlista.

Los congregados de la Alhambra y del Tivoli, no sabiendo en qué emplear su actividad belicosa, se han ido de igual manera hacia el sitio en donde se les ofrecía una revolución inmediata.

Se llamarán, pues, á engaño, si no la obtienen pronto, y serán la uña que haga saltar por completo la resquebrajada masa progresista. Aquejados de mala sana impaciencia, abandonaron los más al Sr. Pi, por considerar que éste, al romper la coalición, desbarataba ó retardaba indefinidamente el anhelado triunfo. Dentro de pocos meses abandonarán é injuriarán al Sr. Ruiz Zorrilla, si el Sr. Ruiz Zorrilla, que hasta la fecha no ha querido tomar decisión alguna, renuncia á sus procedimientos por creerse mal secundado, ó no consigne, á pesar de sus esfuerzos, satisfacción de segunda mano de sus novísimos y exigentes colaboradores.

Comprendes bien, después de reflexionar un poco sobre este punto, que los prohombres republicanos progresistas, lejos de soñar con júbilo, miren con dispendiosa é inquietud mal disimulada el aluvión que se les ha entrado por las puertas.

Véanse condenados á causa de la imprudencia cometida cuando proclamaron la necesidad de un partido nuevo y exclusivamente revolucionario, á no tener más programa que la bandera roja de la insurrección, y concocen que, para quien lleva sobre sí la obligación de vencer, y de vencer en un plazo muy corto, la derrota es segura é inevitable.

Para mayor desdicha suya, se han patentizado ahora las torpezas é imprudencias de la aventura coalicionista. No solo, la coalición ha muerto de mala muerte, sino que ha arrojado al extinguirse gravísima responsabilidad é irreparable descrédito sobre sus incautos organizadores.

El Sr. Pi acaba de hacer dos declaraciones, que son como dos marcas puestas en la frente de los republicanos progresistas. Ha dicho, cuando éstos le creían dispuesto á aceptar para el día de la victoria la Constitución de 1869, y en tal concepto se habían aliado con él, que fué, y será siempre partidario de las Juntas revolucionarias, llamadas á decidir sobre la forma y el carácter de la venidera República.

Y ha dicho, descubriendo la verdad, á impulsos de la cólera, una cosa aun más terrible. «Que no profesa ni ha profesado jamás el principio de la soberanía nacional, porque este concepto es incompatible con el de la autonomía, fundamento de las doctrinas federales».

¿Qué pensarán ahora de esto y de sí mismos los republicanos progresistas que votaron por acumulación, al político que profesa tales ideas?

¿Qué pensarán de esto los que hicieron al Sr. Pi jefe de la minoría parlamentaria?

¿Se atreverán á negar la razón que asistía á nuestro jefe para no entrar en tratos con los revolucionarios y los autonomistas?

¿Osarán todavía decir y proclamar que la coalición no ha muerto?

Seguramente que no, pero así y todo perseverarán en la doble ceguera voluntaria, que les lleva, de tropiezo en tropiezo, á la desconciada.

Se empeñarán en desconocer que la unión de los republicanos españoles, ó por lo menos de su inmensa mayoría bajo una sola bandera y con un solo programa, es la única garantía del establecimiento de la República. Y después de haber comprobado la ineficacia de los procedimientos mixtos, que han resultado vanos porque lo que tenían de revolucionario ha inutilizado lo que tenían de legal se aferrarán á la teoría que los ha traído á tan lastimoso punto: la apelación á la fuerza.

No han comprendido que el origen de esas modificaciones é impaciencias, cada vez más acusadas en el seno de su comunión, responden á una bien manifiesta causa. A la imposibilidad de que un partido numeroso se aisle por completo del movimiento ordenado é incesante del país; permanezca sistemáticamente en la orilla, mientras pasan, corren y se transforman los tiempos y las ideas; renuncie por diez ó doce, ó más años á toda intervención en los negocios del Estado, y sea dentro del cuerpo social, como un cuerpo extraño, á cuyo través no circulan la sangre ni la vida.

Se puede vivir así, y esperar de ese modo el santo advenimiento, por un corto período; pero no durante un lapso de tiempo tan prolongado como el que va transcurrido desde fines de 1875 á fines de 1887.

De ahí el que tantas actividades ociosas y distraídas de su natural empleo, se lancen á ciegas en demanda de cualquier género de aventuras.

CUESTION DE LOS ALCOHOLES

Un cosechero de Cazalla de la Sierra, provincia de Sevilla, nos ha dirigido una extensa carta que pone de manifiesto la triste situación de aquel pueblo, y la necesidad de que las autoridades locales y el gobierno adopten una determinación definitiva respecto á la introducción de alcoholes industriales.

Dicha villa cuenta con más de un millón de hectáreas de viñedo, cuyas cosechas se destinaban á la elaboración del vino llamado *clarete*, hasta que la competencia del Jerez hizo improductiva esa fabricación, y se recurrió á la destilación en aguardientes anisados, con éxito favorable.

Pero viene la irrupción de alcoholes alemanes, se establece mayor número de fábricas ante la seguridad de un lucro mayor, y por lo tanto, se adulteran los anisados, dando motivo á que todo el mundo tenga derecho á dudar de los auténticos, y que positiva mente se fabriquen de vino puro.

Ante esta duda, se vende al público en todas partes aguardientes anisados con el nombre de Cazalla, aun cuando hayan sido elaborados en Oénte, y como si esto no fuera suficiente, el gobierno alemán concede una prima de exportación á sus alcoholes, acabando de dar con esto el golpe de gracia á dicha localidad, pues el que de buena fé elabora anisados

de vino, no puede competir con los precios á que sale el de alcohol, y el que elaboraba alcohol se encuentra con que en otros puntos establecen fábricas para no ser tributarios, sin razón, de quien los engaña, ofreciéndoles barato y no fiándose de los que obran de buena fé.

A tal estado ha llegado la falta de salida de los aguardientes de vino, que en un pueblo donde hace dos años no se recolectaba suficiente uva para la exportación de alcoholes, teniendo que recurrir al inmediato de Constantina para comprar muchos miles de arrobas de vino, y donde la uva se vendió de 0'75 á 1'25 pesetas, se vende hoy difícilmente á 40 céntimos.

Las fábricas están con todas las existencias de anisados del año anterior y la mitad de la cosecha de vinos, sin saberse dónde colocar los mostos nuevos.

Los propietarios que no han realizado la cosecha del año anterior, no podrán labrar sus viñas, que es la mayor base de riqueza de este pueblo, y la que más jornales emplea en su cultivo. Los fabricantes no tienen dinero para adquirir vinos, ni aun cuando lo tuvieran podrían hacerlo, puesto que les sobran existencias, lo que jamás ha sucedido.

Tampoco en vista de esto se toma medida alguna por la autoridad local, para ya que no evitar la introducción de alcoholes, ponerles ciertas trabas como lo han hecho en otras localidades, ni se reúne á los propietarios, ni se hace exposición alguna al gobierno que por más que de nada sirviera, daría á conocer siquiera que se intentaba algo en favor de los intereses de los cosecheros.

Aunque alguien ha propuesto se haga, no ha sido auxiliado, bien por temores por no tomar la iniciativa el cacique del pueblo, ó bien por apatía para prestar contra los alcoholes alemanes.

En la villa de Constantina están en la misma situación, por más que tengan otros medios de vida, y sin embargo sus autoridades han tomado las pocas medidas que dentro de la ley se pueden hoy adoptar para proteger la propiedad vitícola, estableciendo laboratorio químico para el análisis de los aguardientes y alcoholes que se importen y exporten.

La perspectiva que se presenta para el próximo invierno es, en primer término, el hambre de los jornaleros dedicados al cultivo, la ruina de los artesanos y la paralización de la industria y del comercio por no tener salida los vinos.

Teniendo presente que dicho pueblo contribuye por territorial con el 35 por 100, y que los consumos producen más de 28 000 duros, sufriendo sus vecinos el aumento proporcional á lo que dejan de pagar los habitantes de un gran establecimiento industrial anejo á la población, justo es que el gobierno trate de mejorar en lo posible la situación de dicha comarca.

ECOS POLITICOS

Además de las cuatro estaciones del año, dice *La Iberia* que hay en Madrid las siguientes estaciones:

«La estación de las Delicias.
En la que pretenden vivir los reformistas.
Y la estación de las Pulgas.
Para darles que rascar».

De otra se olvida *La Iberia*.
La del Mediodía.
Que es por donde se va á Vicálvaro.

Habla *La Correspondencia*:

«Las conferencias que estas noches celebran el ministro de la Gobernación y el capitán general de Madrid no tienen nada de particular.

Son las de todos ó cuasi todos los días del año, con este gobierno, con el pasado y con todos los que han regido los destinos del país».

En una palabra, que estas conferencias son como el Oficio de la Misa.

Que se dice todos los días y siempre es igual.

Dice *La Fé*:

«Los Sres. Martínez Campos, Leon y Castillo y duque de Frías, se pasan las noches en pié velando por la tranquilidad de los pacíficos moradores de la villa.
Y desvaratando los planes revolucionarios.

¡Desvaratando!

¡Que le pongan una b á ese gerundio vitandol.
Está usted Caverizando, sin quererlo, amiga Fé.

Exclama *ex-abundantia cordis*, *La Union Católica*:

«Desgraciadamente no existe en nuestra patria la unidad católica, única joya que nos quedaba de nuestro hermoso patrimonio tradicional».

Pero los mestizos se contentaron después de perdida la joya con el ministerio de Fomento.
Que fué su hermoso patrimonio presente.

Estos monárquicos se van del seguro en cuanto dirigen su voz á una persona de la real familia.

Dice *La Epoca*, felicitando á D. Francisco de Asís (rey abuelo), en el día de su santo:

«Hoy celebra la corte los días de S. M. el rey don Francisco de Asís, que desde extranjero suelo, donde vive retirado de las luchas políticas que agitan á los españoles, sigue con solicito afán todos los accidentes, ya prosperos, ya adversos, que afectan á su patria y á su familia».

Un punto más y nos dice *La Epoca* el por qué D. Francisco vive en extranjero suelo.

Por seguir con mayor solicitud los asuntos que afectan á su patria.

Dice *La Iberia* entre airada y desdenosa:

«Anuncia *La Epoca* con bombos y platillos el ingreso del general Daban en el círculo conservador, considerando al nuevo afiliado como una gran adquisición para el partido.

Y dice *La República*:

«Ya tiene D. Antonio que regalar una caja más de dulces, cuando se celebra sus bodas.

El colega republicano ha dado en dos líneas la medida del alcance que tiene la evolución del general Daban».

Será una caja de dulces de la *Dulce Alianza*.

Y aunque dice el refrán que á nadie le amarga un dulce, se nos antoja que estos dulces le van á amargar á *La Iberia*.

A *El Diario Español* le ha parecido mal la idea de establecer un ejército de observación en nuestras costas de África, porque esto constituye una gravámen para el Tesoro.

Dice á este propósito el colega:

«Si les suoceda (á nuestros soldados) lo que á los de Palao, no puede salir más barato.

Peró, ¿y llevarlos y traerlos?

¿Quién paga esto?»

Es verdad.

El viaje de ida y vuelta resulta muy caro.

¡Perezca, pues, el regimiento de Vad Rás!

No es que peligre el honor de la patria: es que *El Diario Español* quiere ahorrar unos reales al Tesoro.

Hablando *La Iberia* de la sucesión ministerial, dice que eso de la herencia va para muy largo, porque estando muy robusto el actual poseedor, es muy probable que mueran de hambre los aspirantes.

El Resumen, dándose por aludido, contesta:

«Esa robustez no es saludable.

Es grasa por exceso de comida.

Y se acerca al es alido.

Claro está que con lo que el tragon poseedor deja, es fácil que el heredero se muera de hambre».

Estos dimes y dires son los mismos que tuvieron los Sres. Sagasta y Romero Robledo en los primeros años de la Restauración.

—El discurso de S. S.—dice Romero á Sagasta—es el jay! de la cesantía.

Y Sagasta contestaba á Romero: —Pues la contestación de S. S. es el eructo del hartazgo.

Ahora los del jay! son los reformistas.

Y eso que están hartos de... Sagasta.

CARTA DE CUBA

Sr. Director de *El Globo*.

Mi querido amigo: Cerré mi anterior en medio de la algarada á que dió lugar *lo de la Aduana*, y ello terminó, al parecer, después de haber revestido verdadero carácter de gravedad, estrellándose los amagos de los interesados, ante la cordura de los hombres de arraigo, cuya sensateza ha prestado en esta ocasión un insuperable servicio á los intereses todos de España en Cuba.

Sirva de aviso lo sucedido á los hombres, que desde la altura del poder manejan la cosa pública, y tengan presente al legislar para este país, la encarnizada lucha que aquí se sostiene por las encontradas doctrinas y apasionamientos de los elementos que aspiran á regir los intereses de Cuba, los medios que se ponen en juego para conseguir el fin deseado y los escollos de todo género con que se puede tropezar al tomar cualquiera resolución que no se haya madurada al calor de un estudio tan concienzudo y tan profundo como lo exige el estado moral y material por que atraviesa este país.

Aprovechando la calma que hoy reina, al menos en la superficie, es llegado el momento de poner de manifiesto lo sucedido, y dicho ya en mi anterior el fin que se perseguía, anotar las ulteriores consecuencias.

La ocupación militar de la Aduana; la expulsión (este es el resultado) de un intendente de Hacienda, por un gobernador general interino; la sustitución de la mayor parte de los empleados de aquel y algún otro centro; la intervención y fiscalización de todas las operaciones realizadas, todo, todo ha venido á aumentar lo estrepitoso de un golpe, que estallando en la Aduana, ha tenido que repercutir su eco en todas las operaciones de la plaza y marcar un estado de perturbación que los espíritus asustadizos, movidos por el temor constante en que aquí se vive, han tenido que reflejar en los mercados relacionados con este, produciendo el consiguiente recelo y quebranto.

¿Se justifica de algún modo el procedimiento brusco, ruidoso, contra la Aduana?

No, bajo ningún concepto.

Los alardes de fuerza, el brillo de las armas, el tropel de las gentes desocupadas y curiosas, sobra.

Ha faltado la seriedad, la majestad serena de la justicia.

Lo arbitrario, lo violento, lo brutal de la forma, ha desvirtuado toda la razón, si la había, de la causa; y el atropello ha resultado más antipático, ha causado más indignación que el mal que pudiera perseguirse.

Pero el golpe está dado.

El pretexto está á cargo de los interesados ó desinteresados comentaristas.

¿Y el pecado?

¿Y el cuerpo del delito?

Esto es lo grave de la cuestión.

¿Había motivo? ¿Se ha encontrado el delito? Pues á delito perpetrado, pena impuesta.

¿No lo había, ó no se ha encontrado? Pues resulta probada la moral de los empleados, y su separación es, en este caso, improcedente, injusta, infamia.

Y nada que merezca responsabilidad ha encontrado el general Marín en la Aduana, cuando los funcionarios separados y dimitentes piden pasaporte al mismo general, éste lo firma y aquellos se van tranquilamente.

Basta de historia y comentarios. Los lectores de *El Globo* tienen ya datos suficientes para formar cabal juicio de cuanto aquí ha ocurrido.

Por los estados de recaudación de Aduanas en esta isla en los ejercicios de 84 á 85, 85 á 86 y 86 á 87, podrá usted ver, señor director, el alza y baja de los citados años y el crecido producto del concepto de importación 7.939 539,03 pesos fuertes.

Ese dato constituye un círculo de hierro con que se estrecha cada día más la vida de Cuba, puesto que la importación necesaria é indispensable al sosten de este pueblo está sujeta al yugo opresor del arancel.

Este es el caballo de batalla. La piedra de toque ignorada del Sr. Marín.

La ley.

Si esa ley estuviera bien hecha, en armonía con las fuerzas y la vida de este pueblo, si no estuviera gravitando sobre el cuerpo débil, esquilmando, casi inerte de Cuba, no habría porque esquivar su opresión.

Cuando la ley es practicable, buena, justa, no hay porque barrerla; su bondad se impone por sí misma y su imperio triunfa por la sola razón de que á nadie oprime ni tiraniza.

Las malas leyes, se las combate por instinto de conservación, en propia defensa, y se las mira con la astucia del débil, del esclavo, en el silencio y las sombras, cuando es imposible la lucha de frente.

La lucha por la existencia es siempre justa, moral, indiscutible.

El comercio de Cuba no puede vivir bajo el peso de ese arancel. Tiene que ampararse sigilosamente en el fraude, sometiendo, mejor dicho, amparándose en él, y sometiendo su necesidad á la conciencia de los tiranos, de los encargos de que la ley se cumple, y así, para poder vivir se entabla la necesaria inteligencia á cuyo choque nace una falta que en buena ciencia no lo es, y esta, con toda la luz del mas claro derecho al reverso de la medalla en que está escrita la palabra fraude, escribe, moralidad.

Reformese el arancel en todo cuanto se opone á la marcha libre y expedita de este arruinado comercio, y desapareciendo el vicio que nos desacredita, el comercio florecerá de nuevo, llenando por completo el vastísimo campo en que está llamado á desarrollarse.

Para que un vicio desaparezca no hay más que hacerlo inútil é innecesario.

Cuando el comercio no necesita del fraude, el comerciante dejará de ser cómplice del empleado, y tanto el uno como el otro, ante lo pequeño de la ventaja, y lo grave del riesgo, se limitarán á cumplir con su deber.

Crear que el mal se ha remediado con sustituir unos cuantos empleados, es sencillamente ridículo.

Medítelo bien el ministro de Ultramar, y ya que se ha propuesto haga completa y bien estudiada una reforma que, siendo de tanto provecho y tan suprema necesidad, le llenará de gloria más por hoy que otra alguna.

El general Marín no ha caído de su aturdimiento. A la acometida dada á la Aduana, sigue la visita que una comisión está girando á la Administración

principal de Hacienda, habiendo empezado por la sección de recaudación.

En los cinco ó seis días que llevan de desdoblarse papeles, han sacado lo que el *negro del sermón*, y oro que se les prometían muy felices. (Venían á tiro hecho.) ¡Qué desengaño!

El asunto del día es el robo de la Administración de Matanzas, atribuido al portero, que á estas horas es dueño de los 31.341 pesos billetes y unos 85.000 en oro, según se dice.

Los asaltos á mano armada y en las calles más céntricas de la capital en pleno día, siguen causando el temor de todas las clases sociales.

Hasta ahora se detenía, se robaba y se mataba á la gente de á pié: ayer, mientras un coche se detuvo para dejar pasar á un regimiento, los cacos asaltaron el coche, robando dinero y alhajas á las dos señoras que lo ocupaban, é hiriendo á una de ellas, sin que ni la gente de armas ni el público intentara el menor socorro, como aquí es uso y costumbre, por temor á las venganzas de los bandidos.

La política, en sus elementos más avanzados, á la altura del termómetro... saltan chispas.

El mercado, flojo; la salud, mejorando.

El general, con moños.

Suyo afectísimo amigo,

RUI BARBO

Habana 8 Setiembre.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

San Fernando 4 (4,30 tarde.)

Han llegado los primeros refuerzos. Al pasar por Sevilla fueron acogidos con entusiasmo por la guarnición. El capitán general Sr. Polavieja obsequió á Vad Rás, ofreciendo un lunch á los oficiales y un rancho á la tropa. Hubo brindis muy discretos.

Está aquí el general Fierro.—*El correspondiente*.

PARIS 3 (recibido el 4).—El periódico *Le Temps*, hablando esta tarde de la entrevista de Friedekshue, cree que además de la cuestión relativa á las relaciones entre el Vaticano é Italia, el Sr. Crispi abordó el asunto relativo al desenvolvimiento de la influencia italiana en el Mediterráneo.

Añade que Italia pide recompensas en cambio de la fidelidad de su alianza con los dos imperios.

Según *Le Temps* el Sr. Crispi ha pedido el apoyo de Alemania para que Italia consiga realizar la política de expansión; no solamente hacia la regencia de Trípoli, sino también hacia la Albania y hacia el Egipto.

El mismo periódico anuncia graves acontecimientos para una época cercana.

«Sucesos importantísimos—dice—seguirán á la entrevista del príncipe de Bismarck con el Sr. Crispi y al regreso ya próximo del czar á San Petersburgo».

PARIS 3.—Los emperadores del Brasil, después de visitar en Coburgo, la tumba de la princesa Leopoldina, han salido para París.

BERLIN 3.—La prensa alemana manifiesta casi unánimemente que la visita del Sr. Crispi al príncipe de Bismarck, contribuirá á afianzar la paz europea.

BERLIN 4.—El Sr. Crispi ha celebrado una larga conferencia con el gran canciller, regresando después á Italia.

Se hacen muchos comentarios sobre dicha entrevista; pero nada se sabe de una manera concreta.

Los periódicos oficiales alemanes, guardan reserva sobre el particular.

Cuando se abra el Parlamento italiano á mediados de este mes, bien por el discurso de apertura ó bien por los debates á que este día lugar, será posible tal vez traslucir el verdadero objeto de la entrevista de Friedekshue.

Cuanto dice la prensa extranjera acerca del particular, y sobre todo la francesa, no obedece más que á conjeturas más ó menos verosímiles.

Se cree que el Sr. Crispi antes de regresar á Roma, se detendrá en Monza, para dar cuenta al rey Humberto del resultado de su viaje á Alemania.

TERREMOTOS

PARIS 4.—Un despacho de Atenas anuncia que esta mañana se ha sentido un violento terremoto en la Grecia Continental, en las islas Fónicas y en las Cícladas.

A mismo tiempo se han sentido sacudidas menos fuertes en el Peloponeso.

Reina gran pánico en Atenas, pero no hay noticias de desgracias personales.

Las materiales son de poca importancia.

El vecindario acampa en las plazas y en las inmediaciones de la ciudad, ante el temor de que se repita el fenómeno sismico.

A la perturbación que éste ha producido en una parte del Mediterráneo, atribuyen muchos el descenso de nivel en las aguas, que casi repentinamente se ha notado en algunos puertos, incluso en el de Barcelona.

DISGUSTO DE INGLATERRA

PARIS 4.—Un despacho de Londres anuncia que Inglaterra ha visto con disgusto la entrevista del príncipe de Bismarck con el Sr. Crispi, porque sospecha que el primero trata de ofrecer á Italia ventajas en el Mediterráneo.

La Gran Bretaña desea que no se perturbe el equilibrio de este mar, donde quiere conservar su importante influencia.

Añade que por esta razón el gobierno inglés ha declinado la invitación de entrar en la alianza austro-italo-germánica.

VAPOR CORREO

PUERTO-RICO 3.—Hoy ha llegado á este puerto sin novedad á bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Veracruz.

RUSIA Y EL TRATADO DE BERLIN

VIENA 4.—Se asegura que tan pronto como el czar regrese á San Petersburgo, el gobierno ruso dirigirá una importante circular á las demás grandes potencias sobre la cuestión de Oriente.

Después de enumerar todas las violaciones de que ha sido objeto el tratado de Berlín, á ciencia y paciencia de Europa, que no ha opuesto á ellas ninguna protesta eficaz, el gabinete de San Petersburgo declarará que considera dicho tratado virtualmente abolido, y que por lo tanto, recobra completa libertad de acción.

LA PAZ EUROPEA

LONDRES 4.—Los periódicos ingleses pretenden que la paz europea está únicamente amenazada por Rusia y Francia.

Se congratulan de la triple alianza de Alemania, Austria é Italia.

El Standard no se muestra muy optimista sobre la estabilidad de la paz.

Dice que la situación actual de Rusia tiene muchos puntos de semejanza con el estado de cosas que precedió á la guerra de Crimea.

Los diarios oficiosos de aquella península tratan de tranquilizar á los franceses, diciendo que nadie piensa en Italia en una guerra de invasión contra Francia.

Los avanzados sacan partido de las últimas demostraciones católicas en Austria, en pró del poder temporal de la Iglesia, para atacar duramente la alianza de Italia con los dos imperios centrales, que consideran contrarias á los intereses del país y á la causa de la unidad nacional y del progreso.

Los órganos católicos se muestran bastante reservados, no ocultándoseles la importancia del viaje del Sr. Cripe á Friederichshue.

La opinión general se inclina á creer que éste está relacionado con las tentativas del príncipe de Bismarck para conseguir una aproximación entre el Quirinal y el Vaticano, sobre todo, antes de las fiestas que se preparan con motivo del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa.

La prensa inglesa, sin embargo, cree que el principal objeto de la indicada entrevista, cuya iniciativa se atribuye en Italia al príncipe de Bismarck, ha sido más bien afianzar y consolidar la triple alianza.

El *Daily Telegraph* dice hoy, que esta señala el fin de la Liga de los tres emperadores.

Añade que es improbable que Inglaterra se adhiera á la alianza austro-italo-germánica.

En opinión de dicho periódico la Gran Bretaña quiere velar únicamente sobre sus propios intereses y permanecer espectadora amistosa.

Manifiesta luego que Rusia y Francia quedan aisladas en Europa, y que esta situación constituye una garantía de paz.—*Fabra.*

SECCION DE NOTICIAS

Ha ingresado como socio en el Círculo conservador el teniente general D. Antonio Daban.

Una carta particular del Sr. Martos recibida anteaer en Madrid, indica que para el día 10 del corriente habrá regresado á esta villa el presidente del Congreso.

Ayer tarde, á las siete, se celebró en palacio un banquete oficial de cuarenta cubiertos, en honor del archiduque Carlos Estéban, hermano de la regente.

Asistieron los jefes y alta servidumbre de la casa y la del archiduque, los ministros de Estado y Marina con sus señoras, y el ministro de Austria con el alto personal de la legación.

En el ministerio de Ultramar se recibió ayer un telegrama dando cuenta de haberse recaudado durante el mes de Setiembre último en las aduanas de Cuba, ciento cincuenta mil duros más que en igual mes del año anterior.

Leemos en los periódicos de la Habana que ha sido designado D. José Trujillo y Moragas para que se dedique exclusivamente á averiguar, descubrir y perseguir á los falsificadores de efectos timbrados, concediéndole el carácter oficial que le es indispensable para llenar su cometido.

Ayer tarde estuvieron en Palacio despachando con la regente los ministros de Hacienda y Gobernación.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos del ministerio de Gracia y Justicia:

Trasladando, á sus deseos, á la plaza de presidente á la Audiencia de Palencia, á D. Tomás Maroto y Salado, magistrado de la de Zaragoza; id. id. á magistrado de Zaragoza, á D. Luis Tejerina y Zubilla, presidente de la de Palencia.

Idem, á su instancia, á una plaza de magistrado de Zamora, á D. Luis González Valdés, que lo es de Huesca.

Idem id. á Huesca á D. Martín del Castillo y Calahorra, magistrado de Zamora.

Disponiendo que D. Manuel María González Tamayo, magistrado de Colmenar Viejo, continúe por tres meses más en la comisión de servicio que desempeña á las órdenes del ministro de Estado.

Idem que D. Manuel Morales y Pérez, magistrado de Córdoba, continúe por cuarenta y cinco días más en la comisión de servicio que desempeña en la fiscalía del Tribunal Supremo.

De acuerdo con el dictamen del Consejo de Estado, ha dispuesto el señor ministro de la Gobernación que se suspenda la subasta de las obras para la conducción de aguas al Puerto de Santa María.

Se dice que en las primeras sesiones que celebre el Congreso, los diputados por la isla de Cuba, sin distinción de partidos y tendencias, interpondrán al gobierno sobre asuntos de política y administración en las provincias ultramarinas.

En vista del crecimiento y desarrollo que ha tenido el paludismo en Cartagena, salió anoche en dirección á aquella ciudad el director general de Beneficencia y Sanidad Sr. Baró, con objeto de dictar sobre el terreno todas las disposiciones que tiendan á acabar con la epidemia.

Al Sr. Baró acompañan nuestro querido amigo el Sr. Martínez Pacheco, individuo del Consejo de Sanidad, y un ingeniero civil.

A las siete y media de la mañana de ayer llegó á Madrid el presidente del Consejo de ministros á quien acompañaban el Sr. Navarro y Rodrigo, el señor Abascal y el Subsecretario de la presidencia señor Villanueva.

En la estación esperaban los demás ministros, el capitán general, el gobernador, varios directores generales y gran número de diputados y amigos particulares.

Durante el día han acudido á casa del Sr. Sagasta gran número de personas con la pretensión de verlo, pero en vista de que aquel no recibía, inscribieron sus nombres en las listas de pésame. Por la tarde recibió la visita de algunos ministros, del marqués de la Habana y de D. Venancio González.

No se sabe con certeza el día fijó en que los ministros celebrarán Consejo. El Sr. Sagasta tiene el propósito de no salir de casa durante el novenario de la muerte de su señor padre, si bien es probable que vaya hoy á Palacio á ofrecer sus respetos á la regente.

Los ministros le informarán diariamente del estado de la política, y si lo juzgan conveniente, celebrarán consejo mañana ó pasado en el domicilio del presidente.

En esta semana llegará á Madrid nuestro querido amigo y correligionario el exdiputado á Cortes D. Manuel Villalba, que en unión del alcalde de Montilla (Córdoba) viene á gestionar un asunto de vital interés para aquella importante ciudad, cuyo municipio compuesto en su inmensa mayoría de correligionarios nuestros ha sabido captarse las simpatías de todas las clases y partidos por su administración tan moral como inteligente.

No resulta cierta la noticia publicada por varios periódicos referente á que haya de tener lugar en la primera quincena del presente mes la revista reglamentaria que todos los años deben pasar los individuos de las reservas, pues, por el contrario, según orden de 27 de Setiembre próximo pasado, expedida por el ministro de la Guerra y comunicada á los capitanes generales, se ordena la suspensión de dicha revista, la cual deberá verificarse en otro mes, á cuyo efecto se dictarán las instrucciones oportunas.

EL ASUNTO DEL DIA

Signe siendo, como ayer, el objeto de todas las conversaciones, si bien se han notado menores ten-

dencias á exajerarlo todo, y sobre todo á inventar noticias y propósitos falsos de fundamento.

Ayer se creía generalmente que la muerte del sultán era un hecho consumado, y esta creencia se ha rectificado, según hemos tenido ocasión de observar en los círculos políticos. Supóngase que el enfermo, aunque de gravedad, no está en un estado tan desesperado que se tema inmediatamente un desenlace funesto.

De igual modo se rectificó la creencia de que el gobierno pensaba movilizar un ejército de 40.000 hombres con destino á nuestras posesiones de África.

Los afectos á la situación renegaban de los proclamares de esta última noticia, considerándola fundamento de la inquietud sentida en Francia, Inglaterra y Alemania al ser conocidos los propósitos del gobierno por los telegramas de Madrid.

La opinión imparcial poco dada á exageraciones, considera oportunas y prudentes las precauciones adoptadas por el gobierno y su previsión ante futuros acontecimientos.

La *Correspondencia* de anoche inserta el siguiente telegrama de su corresponsal en Londres:

«A causa de los rumores que circulan sobre la situación del imperio de Marruecos y el grave estado en que se supone al emperador, se tiene aquí por probable el envío á Tánger de la escuadra inglesa del Mediterráneo.»

Otro dato.

Al periódico de Lyon, *Lyon Republicain* dirige su corresponsal de Tolon con fecha 1.º de Octubre un largo despacho hablando de la contradicción recibida en aquel arsenal para que se suspenda el desarme de la escuadra francesa del Mediterráneo.

Entre otras cosas, dice:

«...Y, en fin, otros pretenden que la orden de suspensión del desarme de los barcos de guerra, se ha dado, porque se trata de hacer una demostración naval en las aguas de Marruecos.»

Estas previsiones justifican las nuestras. Como que nuestros intereses y derechos en la costa africana son aun más cercanos y efectivos.

Completando nuestras noticias de ayer diremos que el segundo batallón del regimiento de Wad Rás, salió en el tren mixto de Andalucía de ayer mañana, al mando de su teniente coronel. Con dicha fuerza marchó el brigadier Ciriza. Hoy saldrá con igual destino el batallón cazadores de Segorbe.

Las tropas que han salido para Andalucía permanecerán por ahora en Tarifa y Algeciras en disposición de trasladarse á Ceuta al menor aviso.

Parte del material de campaña para las referidas tropas está ya en camino, y á toda prisa se está disponiendo todo el que, en caso dado, pudiera hacer falta si las circunstancias exigieran el envío de mayor número de fuerzas.

Según fidedignas versiones, no se hará nada más de lo hecho en punto á medidas de preocupación en este asunto, hasta el primer Consejo que celebren los ministros bajo la presidencia de la regente.

En el ministerio de Estado no facilitaron ayer noticia alguna respecto á la salud del sultán de Marruecos. No obstante, en dicho centro había la creencia de que no ha muerto, porque de ser así, ya se sabría en Madrid, por otros conductos.

Un telegrama de Londres dice que el sultán no tiene novedad.

Por último, un telegrama recibido ayer tarde á última hora da cuenta de la llegada á Tánger de la fragata *Navarra*, que arribó felizmente á aquel puerto, no obstante el mal tiempo que ha tenido que capear.

Como un dato más, publicamos el siguiente telegrama circular, enviado desde Sevilla á casi todos nuestros colegas:

«Sevilla 4 (11,45 mañana).—El periódico *La Andalucía* señala los peligros que envuelve el envío de tropas al litoral de Marruecos, pues podría servir de pretexto para aventuras en la frontera argelina.

Creo, si, previsor, que se sitúan en los puertos de Andalucía para prevenir contingencias.

Censura enérgicamente las indicaciones sobre movilización.»

Ayer á la una de la tarde fué preso Maximiliano Romero Magán, mozo de cuerda, como presunto autor de las heridas graves inferidas á Francisco Moreira el día 2 del corriente en el Campo de las Vistillas.

En la calle del Pez los guardias detuvieron á un barquillero por haber estafado á un joven en la plaza de Leganitos 10 pesetas tirando en la rueda de la caja de los barquillos á sacar el número más alto.

Desde la Casa de Socorro del distrito de la Latina fué trasladado al Hospital Provincial un hombre que en la calle de las Maldonadas se sintió enfermo.

A las ocho de la mañana ingresó en la inspección del distrito del Hospicio, un hombre de 44 años, zapatero de profesión, por haber maltratado al sereno de la calle de Olid, amenazándole con una navaja. El agredido pasó á la Casa de Socorro para ser curado de varias lesiones leves.

En la calle del Desengaño promovieron tres mujeres una acalorada riña, de la que resultó una de ellas herida en un labio.

Las alborotadoras fueron reducidas á prisión eventual.

La empresa de los omnibus Rippert despidió hace pocos días á muchos de sus empleados sin abonarles por completo los jornales ó haberes que tenían devengados.

En reclamación de esto, se presentaron ayer delante de las oficinas de dicha empresa, situadas en la calle de Velezquez, en manifestación pacífica.

Temiendo un tumulto, la empresa reclamó el auxilio de la autoridad, y los manifestantes se retiraron, acordando nombrar una comisión para que conferenciase con el gobernador civil de la provincia.

El cabo de gastadores de la fuerza saliente de la guardia de ayer de Palacio, intimó varias veces á un carretero en la calle de Bailen para que se apartara, dejando paso franco á la tropa.

Como el carretero no obedeciese, el cabo le propinó un golpe con la culata del fusil, fracturándole el brazo derecho.

Para el día 15 del actual estarán en Madrid casi todos los hombres políticos de importancia que aún no han regresado y tienen asiento en el parlamento.

El Sr. Martos vendrá el 11, y uno ó dos días antes el Sr. Montero Ríos.

A los Sres. Cánovas y Elduayen se les espera para el 12.

La Junta superior consultiva de Caminos, Canales y Puertos, informó ayer favorablemente el proyecto de un ferro-carril entre Pontevedra y Caril por el interior, enlazando con el de Vigo, que ha creído más beneficioso á los intereses de aquellos pueblos que el que proponía el trazado por Cambaros.

Es, pues, de esperar que en breve será aprobado y sacado á subasta.

Hasta la hora en que escribimos, tampoco anoche se habían recibido noticias de Marruecos, contentiendo noticias del verdadero estado del sultán.

Al gobierno, dicen sus amigos, no le causan a menor molestia las censuras que algunos espíritus

sobrados de pasión comienzan á formular por sus medidas de previsión para el caso de que pudieran surgir desórdenes de gravedad en Marruecos. Ni á otro móvil que el de estar prevenido obedece el movimiento de tropas enviadas al Mediterráneo, ni éstas por su número pueden inducir á pensar que otros puedan ser los propósitos del gobierno.

Curándose en salud y para evitar comentarios inútiles» hace constar *El Estándarte*, autorizadamente, según dice, que los periódicos franceses publican impresiones políticas del Sr. Cánovas que carecen de exactitud por mala interpretación de los juicios expuestos por el jefe del partido conservador.

Así y todo no evitará *El Estándarte* que los diarios fusionistas utilicen el hecho para señalar diferencias entre el modo de apreciar las circunstancias del momento el jefe conservador y sus órganos en la prensa.

Signe dando que hablar la cuestión de orden público, aunque nada sucede que nosotros sepamos; siendo de lamentar que todos estos rumores tengan su origen en centros donde más cuidado debía ponerse en desvanecerlos.

Ayer se habló de síntomas de agitación en una capital de importancia, y de trabajos emprendidos para minar la disciplina; si bien se añadía acto continuo, como ahora es costumbre, que el gobierno sigue con suma atención la labor revolucionaria, y confía en cortar de raíz cualquiera intención que pudiera fraguarse.

Muchos en número fueron los amigos políticos y particulares y los significados en otros partidos que ayer estuvieron á dar el pésame ó dejar tarjeta al Sr. Sagasta.

Los que además de los ministros pudieron verle fueron muy escasos, y todos convienen en que el señor Sagasta se halla muy afectado por la desgracia sufrida. Apesar de ello procura sobreponerse á las tristezas del ánimo, y ha indicado á sus colegas que si creían absolutamente necesario la celebración de un Consejo, como preparatorio del que hayan de tener con la reina, le tendrían esta noche ó mañana.

Pero no está acordado.

Quina dulce. Económica y sin rival contra calenturas, insipiente. Dr. Santoyo, Li nares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Decreto (reproducido) reorganizando la enseñanza de idiomas en los institutos de segunda enseñanza y escuelas oficiales.

GOBERNACION.—Orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del Puerto de Santa María.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto que en otro lugar insertamos.

HACIENDA.—Decreto que publicamos en otra sección.

CORREO DE PROVINCIAS

UN CASO DE HIDROFOBIA

Hace mes y medio que un perro hidrófobo morrió en el Padri (Granada) á un vecino de dicho pueblo llamado Antonio Perez, joven de diez y nueve años.

La herida que el perro le infirió en la muñeca entró á los pocos días en vías de curación, pero el 29 del pasado Setiembre comenzó el enfermo á sentir síntomas de hidrofobia, por lo cual fué trasladado á Granada á la casa de unos parientes suyos, donde continúa convenientemente asistido, pero, por desgracia, con todos los caracteres de la terrible enfermedad, por lo cual se desespera de salvarlo.

La feria de San Miguel que acaba de terminar en Sevilla, ha sido este año muy animada así por el lucimiento como por las transacciones.

Abundó el ganado, elemento principal, no bajando de 40.000 las cabezas ofrecidas en venta. El total de estas, según datos locales, fué de 24.567, distribuidas en la siguiente forma, caballar 436; mular 387; asnal 501; vacuno 1.588; lanar 5.184; cerda 10.846; cabrio 3.625.

Correspondiendo al primer día 5.314; 9.218 al segundo y 10.036 al tercero; que tomando por término medio el tipo de 100 pesetas por cabeza, dará un resultado total de venta de 2.456.700 pesetas.

A la Guardia civil de La Almunia se presentó el sábado último un individuo, declarando que varios hombres enmascarados y armados de pistolas le sorprendieron en las afueras del pueblo, robándole 5.320 reales guardados en la arquilla del carro.

Los individuos de la benemérita capturaron, como presuntos autores, á cinco vecinos de La Almunia, pero hay en el suceso ciertas circunstancias que hacen sospechar de su certeza.

El dinero robado pertenecía á un comerciante y únicamente se salvaron 250 pesetas en oro, propiedad del carretero.

Próximo á la estación de Vaguellina ocurrió el sábado una sensible desgracia.

Iba desde Madrid á la Coruña en el tren correo el conocido propietario cornés D. Marcelino Fernandez Sobrino, y no se sabe si por efecto de hallarse abierta la portezuela del coche ó querer trasladarse dicho señor de un departamento á otro, cayó por un despeñadero ocasionándose gravísimas heridas.

Los viajeros, excepto unos cuantos, no advirtieron el terrible accidente, continuando el tren en marcha hasta Astorga, de donde se telegrafió á la familia dando cuenta de lo ocurrido.

A la noticia, sabida ya, de haber sido robados 26.000 reales de la central de consumos de Cartagena, pone *El Centinela* este comentario:

«Hoy, dada la frecuencia con que se suceden estos robos, practicados con tan cínico desdoro y con tal identidad en sus detalles y circunstancias, hay ya que avergonzarse de que esto suceda donde tan considerable número de agentes de la autoridad de todas clases están encargados de velar por la seguridad personal y de la propiedad. Desacreditado y pisoteado su prestigio ha de quedar si son impotentes para descubrir á los autores de estos hechos y descansar un momento en su captura.»

¡Cuánto más valiera que toda esa policía secreta conocida de todo el mundo, se ocupara de estas cosas, y cesara de inventar mensualmente asonadas, que sólo producen... ellos sabrán lo que producen.»

En el vapor correo *Santo Domingo*, que arribó al puerto de Barcelona el 27 de Setiembre último, procedente de Filipinas, llegaron algunos soldados de aquel ejército, quienes, por hallarse enfermos, han sido destinados á continuar su servicio en la Península; pero es el caso que al salir de allí no les entregaron socorro alguno, y al llegar aquí tampoco han recibido cantidad alguna, á pesar de haberse presentado con sus libretas de alcances á reclamar lo que les corresponde.

La *Publicidad*, periódico de donde tomamos la noticia, llama la atención de la primera autoridad militar de Cataluña, acerca de la adictiva situación en que se encuentran dichos soldados obligados á pasear su indigencia por las calles de Barcelona.

Efectivamente es vergonzoso que militares españoles se lamenten de no tener qué comer.

Al señor cura de la cárcel de Palencia se ha

presentado una agraaciada joven del país, solicitando contraer matrimonio con su novio que está domiciliado en aquel establecimiento.

En una de las calles más cétricas de Valencia, cayó ayer desvanecido un joven.

Varias personas se apresuraron á socorrerlo, manifestando el que su indisposición tenía por origen la falta de alimento.

El infeliz hacia dos días que no había comido absolutamente nada.

Entre los que presenciaron el hecho se abrió una suscripción para socorrerlo.

En Almunia de Doña Godina ha fallecido el diputado que fué de las Constituyentes de 1873, don Luis Blanc.

El Sr. Blanc, militó siempre en las fracciones avanzadas del partido republicano, y en ellas ha muerto.

En los últimos años se separó de la política activa; pero sin renegar jamás de su fé y de su adhesión á la República.

Reciba su familia la expresion de nuestro dolor.

Zalamea 4 (12,10 tarde).—El alcalde de la aldea Margarita Zalamea la Real al Director del periódico *El Globo*.—Ayer trasmitió al ministro Gobernación el telegrama siguiente: Son insoportables humos de Rio Tinto en esta localidad. Impelidos por el viento han llegado en la mañana de hoy, con tanta fuerza, que no pudiéndose respirar, hemos tenido que encerrarnos en nuestras casas. Estos vecinos se me presentan en ademán hostil.

DIMES Y DIRETES

En Lérida sucede lo mismo que sucede en todas partes, y sin embargo allí ponen el grito en el cielo por las cosas más naturales del mundo.

Véase si no lo que dice un colega de allí.

«Que empieza á escasear la plata.»

¡Toma! Pues de eso se quejan la mitad de los españoles y las cuatro quintas partes de la otra mitad.

«Que esta falta ocasiona muchas molestias á los comerciantes.»

¡Ya lo creo! Una de las molestias mayores que yo experimento, es esa; la falta de plata. Y lo mismo le pasa á todo el mundo.

«Que los comerciantes no siempre están dispuestos á ir á las cajas del Banco de España por plata.» No; poco á poco. Dispuesto á ir lo estoy yo siempre. Solo que no basta.

Conque yo vaya al Banco y allí no me den nada...

De Galicia han emigrado durante una semana 1.500 personas con rumbo á América.

No por el influjo de aquellos versos con que comienza *Flor de un día*, es decir, no porque América deba ser un bello país, sino porque aquí ya no se pueda resistir la vida.

Porque, observen ustedes. Aquí todos decimos á los emigrantes: «Quédense ustedes aquí y no se vayan.»

Pero no hay quien les dé un pedazo de pan.

La *Correspondencia* ha vuelto á lanzar sus quejas al viento contra las empresas teatrales, porque los espectáculos terminan despues de las doce de la noche.

Los padres de familia han acudido al colega para que se lo cuente al señor gobernador.

Y parten los corazones las quejas del colega:

«Es imposible—dice—en la opinión de nuestros amigos, y en nuestra propia opinión, que terminando las funciones despues de la una de la noche haya orden en las familias, y que los hombres trabajadores puedan dedicarse á sus tareas ordinarias.»

¡Adios mi dinero! El desorden de las familias originado por terminar tarde los espectáculos públicos. ¡Claro!

¡Esos divorcios, esos matrimonios mal avenidos, esos muchachos que se dedican á escribir comedias!... Todo por los pitacos empresarios de teatros.

Por supuesto, ya se sabe. El albañil que tiene abono en un teatro y se acuesta tarde, ¿cómo ha de acudir á la hora á pasar lista?

Pero ahora resulta que la culpa la tienen las mujeres. ¡Miren las mosquitas muertas! ¿Con que ellas...

Véase, véase lo que el colega dice sobre el particular:

«Es que las señoras de Madrid concurren tarde á los teatros? Pues déjeseles hacer su voluntad y cumpla la autoridad con la ley haciendo cerrar los teatros á una hora conveniente.»

¿Y no sería más conveniente nombrar una guardia ó policía, ó cosa así, que obligara á las señoras á vestirse más pronto?

¡Porque está visto que los maridos no pueden con ellas!

¡Mire usted cómo en Belgrado lo entienden!

Allí han hecho un nuevo reglamento de teatros, y en lo que se refiere al Teatro Nacional, han puesto las cosas bien en su punto.

Han nombrado un truchimán oficial, que será el que traduzca todo lo que quiera, acomodándolo á la moral que en aquel país se estima.

Eso, eso debían hacer aquí. Y no que aquí cojen una obra de fuera, la vierten ó la derraman, le añaden unas cuantas insolencias á la española, y ¡ya está buena!

Otro artículo prohibe que las actrices tengan mala conducta.

¡Vamos! Pensarán pagarlas bien, porque es el freno mayor que tiene la inmoralidad.

Pero vamos á ver: Si en Belgrado hacen eso con los teatros, ¿qué harán con las iglesias?

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL. Lista de la compañía dramática que ha de actuar en la presente temporada:

Directores artísticos: D. Antonio Vico.—D. Rafael Calvo.

Primeras actrices: Señora doña Antonia Contreras.—Señorita doña Luisa G. Calderón.—Señorita doña Amparo Guillén.

Primeros actores: D. Rafael Calvo.—D. Antonio Vico.—D. Ricardo Calvo.—D. Mariano Fernández.—D. Donato Jiménez.

Actrices: Doña Rita Ravilla.—Elisa Casas.—Rosa Tovar.—Rosario Sánchez.—Juana González.—Aurora Esting García.—Consuelo Alisedo.—Julia Sala.—Carmen García.—Anrelija García.—Angela Rovira.—Concepcion Fernández.—Carmen Segura.—Eloisa Martínez.

Actores: D. Fernando Calvo.—Cárlos Sánchez.—José Calvo.—Jaime Rivelles.—Francisco Perrin.—Pedro Moreno.—Antonio Perrin.—Pedro Vivas.—Mariano Jiménez.—E. Lopez Chico.—Antonio Ruiz.—José Torres.—Luis Cárdenas.—Benito Díaz.

Apuntadores: D. Antonio Navarrete.—D. Edmundo Alonzo.—D. Alfredo Ruiz.—D. Enrique Maz-zolli.

Pintores escenógrafos: Sres. Bussato.—Bonardi.—Mariel.—Amalio.

